



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Colegio Monseñor E. Alvear
ARQ, núm. 56, marzo, 2004, pp. 52-55
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37505612>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

- 1 Acceso desde calle Resbalón
- 2 Fotografía aérea, emplazamiento. Arriba, el río Mapocho
- 3 Espacio de acceso cubierto hacia el patio central
- 4 Espacio de acceso cubierto, vista hacia el exterior



Gubbins arquitectos
Cerro Navia, Chile

Este proyecto, en un barrio conflictivo y marginado de Santiago, no toma una posición defensiva del contexto: una plaza abierta, un acceso transparente y elementos del programa que se integran a las calles, como las canchas y un centro comunitario, activan la relación de la comunidad con el colegio. El edificio para la escuela no es un claustro para estudiantes, más bien un centro de intercambio para la comunidad.

Palabras clave: Arquitectura – Chile, establecimientos educacionales, escuelas públicas.

Set in a conflictive marginal neighborhood of Santiago, this project has avoided taking a defensive stance. Instead, an open square, a transparent access, and elements that integrate with the streets, like the play grounds and a community center, activate the relationship between community and school. The school building is not a student cloister, it is a meeting place for the community.

Key words: Architecture – Chile, educational institutions, public schools.

Colegio Monseñor E. A.

Sobre nuestra experiencia

No hay duda que, mirado a la distancia, cada cual puede apreciar de qué manera la arquitectura escolar que tuvo ocasión de ocupar influyó en su vida personal, en su desarrollo y encuentro con los otros.

La reforma educacional en curso se ha distinguido por una búsqueda del fortalecimiento de la formación personal, del incentivo a la cultura y del despertar individual y colectivo ante el conocimiento, únicas maneras de adquirir hábitos que nos acompañen a lo largo de una vida de aprendizaje que, en realidad, no termina nunca.

Y más importante aún es que esa reforma sea acompañada con una nueva manera de enfrentar la arquitectura escolar: flexible; equilibrada en sus espacios internos y externos; diferenciada en sus usos y en sus edades; armónica con su entorno natural y construido, además de otorgar valor a las imágenes del lugar –espacialidad, historia y tradiciones– y otorgar valor a las imágenes de la institución misma –formación

ciudad, potenciando la convivencia entre profesores, donde sus umbrales, y ventanas adquieren el valor de encuentro entre mundos interiores y exteriores y guiños, de curiosidad y certeza que las construyen adquieren el valor de a tierra, que nos comunica con nosotros y nos radica en nuestro aquí y ahora.

Sobre el lugar

Cerro Navia es una comuna de Santiago, un enrarecido aire-smog en las esquinas, el cual cada vez se vuelve más; donde la vivienda está hecha de auto-construcción con materiales elementales; donde no hay límites, tanto del ambiente como de la urbana; donde no se sabe dónde está la plaza, una vivienda o un barrio; se conoce el límite entre la vida y la muerte donde el *hip-hop* y los *graffitis* mural sin término viven en perpetuo.



sur-poniente de un terreno de grandes dimensiones, donde se emplazan una escuela básica, un jardín infantil, un centro comunitario de desarrollo social, algunas multicanchas (una de ellas techada) y la cancha de fútbol, todos orientándose hacia las calles circundantes y negándose a la posibilidad de ser un lugar autónomo, el centro de la manzana o un centro de equipamiento.

Sobre el colegio y centro comunitario

En esta propuesta educacional nos hemos inclinado por construir una metáfora de la mediagua y la materialidad predominantes en el lugar: arquitectura geoméricamente descompuesta que encierra un patio o plaza abierta, el muro que acepta ser pintado por los niños, las escaleras - objeto donde sentarse, la posibilidad de ampliación e incorporación del grupo de árboles que se encuentran más allá, todo ello con la intención de transmitir una identidad que incentive la imaginación y la amistad, el conocimiento y el aprendizaje.

Una geometría desde donde se pretende combatir

Sobre el patio o plaza abierta

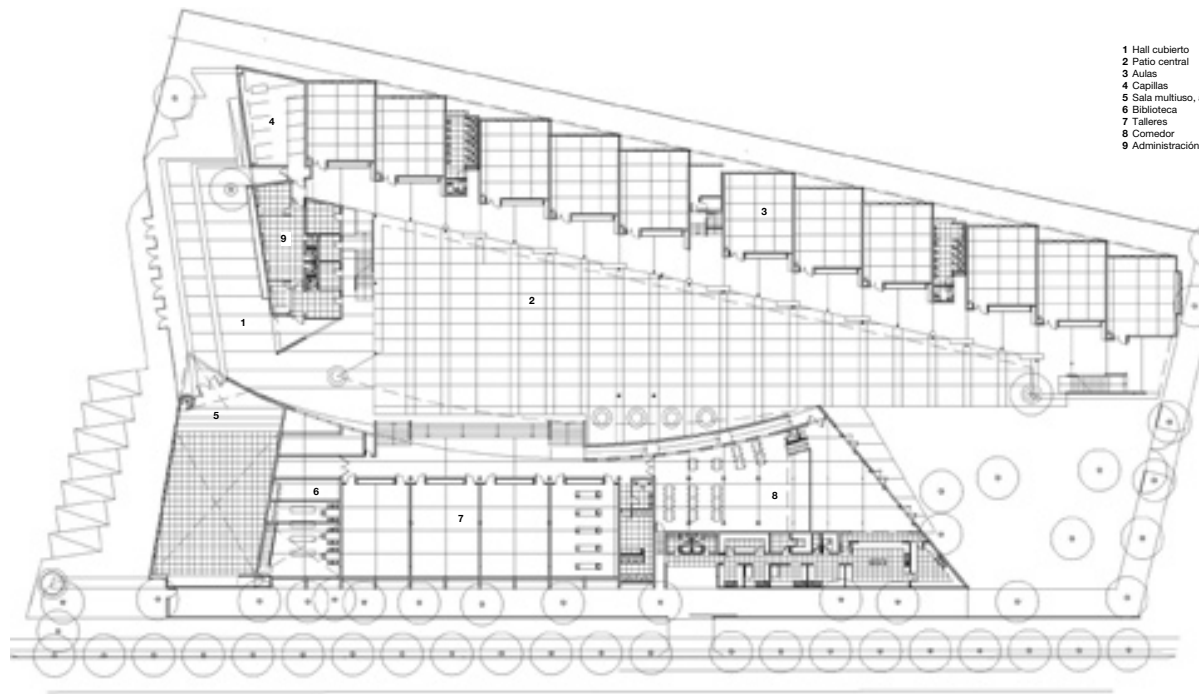
El patio del colegio está conformado por dos edificios paralelos entre sí, dispuestos en sentido norte - sur: uno recto de 100 m de largo por 10 m de ancho -encabezado por una capilla que determina fuertemente la fachada- que aloja las salas de clases, y otro de 60 m de largo, curvo hacia el interior y de ancho variable de entre 12 y 22 m, dedicado al programa de uso común de talleres, comedor, auditorio y biblioteca.

Hacia el límite norte de la propiedad, entre los dos edificios, se ubica el acceso principal a la manera de un gran atrio, cuyo respaldo lo forma el edificio de administración y la gran cubierta en voladizo.

Debido a las proporciones del terreno entregado, largo y angosto, los edificios fueron encontrando en el uso de sus propias formas, estructuras y programa, los recursos necesarios para otorgar al patio la calidad de contenedor de las expresiones de sus usuarios.

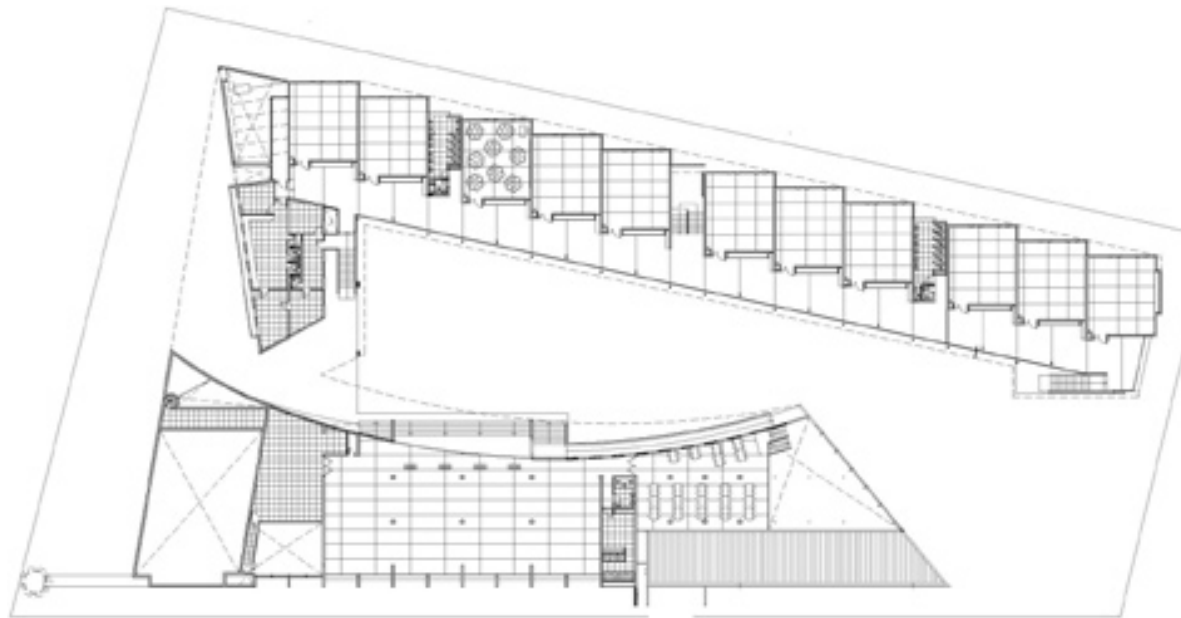
Para contrarrestar esta longitudinalidad el



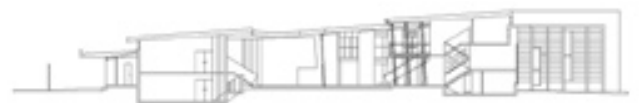


- 1 Hall cubierto
- 2 Patio central
- 3 Aulas
- 4 Capillas
- 5 Sala multiuso
- 6 Biblioteca
- 7 Talleres
- 8 Comedor
- 9 Administración

Planta primer nivel 0 15 m



Planta segundo nivel



Corte transversal

